

GUERRILLA



Comunicado de los GRAPO

28, Marzo, 1.990

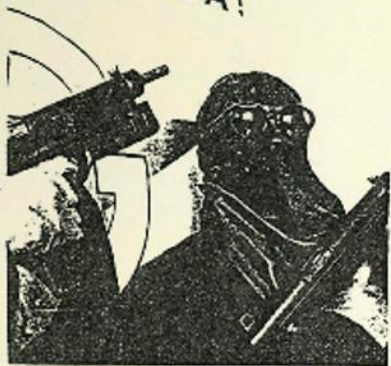
El pasado 27 de Marzo, el grupo de combate de nuestra Organización "Juan José Crespo Galenda", ejecutó en Zaragoza a uno de los jefes médicos que más se han destacado en la aplicación de la alimentación forzosa a los presos políticos del PCE(r) y los GRAPO, en huelga de hambre desde el 30 de Noviembre de 1.989.

Desde esa fecha la canalla socialfascista del Gobierno no se ha detenido ante ningún método para doblegar la voluntad de resistencia de los presos recurriendo, incluso, al de la alimentación forzosa con el ánimo de hacerles abandonar la lucha por sus justas exigencias. El médico José Muñoz Fernández ha sido uno de los instrumentos utilizados, no sólo para intentar romper la huelga, sino también, para obligar a otros profesionales a aceptar esta política criminal que, hipócritamente, han presentado como de "respato a la vida".

De respeto a la vida hablan, precisamente, aquéllos que han convertido esta huelga de hambre en la más larga sesión de tortura que se conoce en la Historia. Lo dicen aquéllos que han concebido este plan siniestro destinado a llevar a los huelguistas al límite, a una situación en que, quebrada su salud, sólo la amenaza de una muerte cierta, podía servirles de chantaje para obligarles a ceder y someterles al aislamiento y la depauperación. Pero cuando al siquiera atrocidad semejante les ha dado resultado -frente a la entereza de unos hombres y mujeres con una integridad moral que no admite coacción- con la que profesos estos verdugos- dieron paso a la alimentación forzosa, con el claro propósito de destruirles la voluntad, alargando indefinidamente su agonía en una espiral escabra que hace palidecer los experimentos médicos de los nazis.

Todos aquéllos que han practicado la tortura de la alimentación forzosa, pretextando códigos éticos particulares, eran conscientes de que estaban colaborando de una manera activa y directa con la política terrorista del Gobierno para con los presos políticos y el Movimiento Revolucionario. Nosotros no confundimos a estos elementos colaboracionistas con el colectivo de médicos y otros profesionales, algunos de ellos represaliados por haberse opuesto de una manera honesta y verdaderamente humanista a prácticas aberrantes que violan su propio Código Deontológico, aprobado por la Asociación Médica Internacional que, en su 29 Asamblea Médica Mundial, declaraba: "Cuando el preso rechaza toda alimentación y el médico estime que es capaz de formular un juicio consciente y racional sobre las consecuencias que supondría su rechazo a alimentarse, no deberá ser alimentado artificialmente".

CIENCIA ARMADA!



Para justificar su política represiva y no acceder a las reivindicaciones de nuestros camaradas encarcelados, los portavoces del Régimen han tratado de presentar la huelga de hambre como un "pulso político" con las organizaciones políticas y militares de la Resistencia. Este es un planteamiento radicalmente falso. En lo que a nuestra Organización respecta, es claro y notorio que jamás ha "hecho política" con el sufrimiento de los presos ni demás víctimas de la represión del Estado. En todos los casos, nos hemos limitado a denunciar y a confrontar las atrocidades que el Gobierno ha dirigido contra nosotros y las demás organizaciones populares de la manera que ha sido posible

hacerlo según las circunstancias. Esto es particularmente cierto respecto a las condiciones que vivían padeciendo todos los presos políticos. Como es bien sabido, en ningún momento hemos intervenido en las prisiones otra cosa que no fuera preservar un régimen de vida interno mínimamente aceptable; los presos del PCE(r) y las GRAPO nunca han creado situaciones que pudieran servir de argumento a gobernantes y carceleros para justificar la disparación ni otro tipo de represalias contra ellos.

Por otra parte, queremos hacer constar, que nadie mejor que nosotros puede apreciar el valor de la vida de estas mujeres y hombres presos, y que sentimos como el que más la situación a la que han sido llevados por los torturadores que se hallan bajo las órdenes del Gobierno. No obstante, el dolor no nos hace perder la cabeza ni nos nubla el entendimiento; por eso afirmamos que no exista otra alternativa a esa situación que seguir la huelga hasta el final, hasta lograr la reunificación; o esto, o tendríamos que resignarnos a verlos morir lentamente, aislados en un agujero inhumano, asesinados en silencio. No creemos que esta última alternativa pueda ser aceptada por ninguna persona honrada y sensata.

Los precedentes de la huelga, aún en curso, son bien conocidos por todos, por eso no nos vamos a extender a tratar los pormenores de la misma. No es la primera vez que los presos políticos llevan a cabo una huelga como ésta, sí bien se puede decir que la actual no es sino la continuación de la que iniciaron en la prisión de Alcañiz y mantuvieron durante más de un mes en el verano pasado. También en aquella ocasión se hizo todo lo posible por evitar la agravación del conflicto. Sin embargo, esta posición no pudo ser mantenida por mucho tiempo debido a la actitud prepotente y evasiva del Gobierno. ¿Qué se podía hacer entonces: mostrar se, sin más, ante las tropelías anunciadoras de las nuevas bestialidades que están cometiendo?

Era evidente, ya desde el principio, que la banda felipista estaba forzando la situación al objeto de dividir a los presos y de impedir, al mismo tiempo, el desarrollo del Movimiento de Resistencia organizado. Buscan hacer abortar por todos los medios una verdadera alternativa democrática-revolucionaria a su política gansteril y trapacera. Es claro que no lo van a conseguir de ninguna de las maneras. Pero lo cierto es que han conseguido hacer recaer el mayor peso de esta huelga sobre los propios presos. De modo que, dadas las condiciones generales existentes, el movimiento organizado popular no ha podido reemplazarlos en el lugar que ocupan en este duro combate. En esto consiste, fundamentalmente, la política socialfascista, criminal del felipismo: en la utilización que vienen haciendo de los presos políticos, como auténticos rehenes en manos del Estado, a fin de debilitar el movimiento popular e intentar chantajearlo.

En lo que concierne a nuestra Organización esta política se traduce, entre otras cosas, en intentar llevarnos al terreno de las "respuestas inmediatas" para así distraer nuestras fuerzas, acorralarlas, y destruir las fácilmente. Pero no caeremos en ese trampa, y realmente son cortos de entendimiento si aún abrigan alguna esperanza al respecto.

Por eso, durante la huelga nos hemos armado de paciencia, a la espera de una solución justa que pusiera fin a este doloroso conflicto. Pero todo el mundo ha podido comprobar que las buenas razones no valen para este Gobierno. Son tan carriles y tan fascistas que, como siempre, sólo los golpes de la Cuerrilla les hacen recapacitar.

Enfrentado a todo principio ético y a todo interés popular, no sólo ha despedido las miles de voces que se han levantado exigiendo una justa solución a la huelga, sino que han seguido revoloteándose en el charco de la ventura y la calumnia. Si de actitud humanista se trata, las cosas son muy sencillas: que reunifiquen a los presos y respeten su integridad física y moral y su identidad política. ¿Cabe solución más humanista?

Diremos más, si como no cesan de repetir, tanto amor sienten por la vida y si realmente desean dar solución al problema que ellos denominan "de la violencia" ¿por qué no empiezan por liberar a los presos que más han sufrido el saqueo de la violencia institucional? Que dejen en libertad a los que por torturas y repetidas huelgas de hambre provocadas por ellos mismos, padecen graves e irreversibles secuelas físicas. Que liberen a estos hombres y mujeres. Esto demostraría un verdadero interés por resolver el problema.

No hay otra solución que ésta. Pero pueden seguir el camino de siempre: el de la tortura y el terrorismo de Estado. Pero, en este caso, que tengan en cuenta que la lucha va a ser larga y que aunque se esconden tras una auralla de uniformes y metralletas, van a ir a por ellos, los vamos a encontrar y vamos a hacer justicia.

¡ REUNIFICACION O MUERTE !

¡ ABAJO EL ESTADO TERRORISTA !

¡ RESISTENCIA ARMADA !

¡ VENCEREMOS !



Comando Central de los Grupos de Resistencia Antifascista Priacero de Octubre (C.R.A.P.O.)